

"El trabajo y la fiesta están íntimamente relacionados con la vida de las familias: afectan las decisiones, tienen influencia en las relaciones entre los cónyuges y entre padres e hijos, inciden en la relación entre la familia y la sociedad y la Iglesia".

S. S. Benedicto XVI.



# Consejo Editorial

## Director General

Pbro. José Jesús Patiño García

## Información

Antonio González Morales

José Israel Peña Arteaga

## Distribución

Fernando de Jesús Velázquez Pérez

## Colaboración especial

Equipo de voluntarias

“Gracita López López”

## Diseño gráfico

Pbro. José Jesús Patiño García

I.S.C. Lidia Aguilera Zúñiga

## Departamento de Internet

www.revistaadsumus.com

## Director

Pbro. José Jesús Patiño García

Andrés Soria Huerta

# ADSUMUS

“Estamos presentes”

Apartado Postal 585 C.P. 38010

Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.

Es un órgano informativo del

Seminario Diocesano de la Inmaculada Concepción

- 1 Editorial
- 2 Adsumus Informa
- 3 Humanizando al mundo
- 5 Familia, ¡Sé lo que eres!
- 7 E-mail de Dios
- 8 El camino del Cristiano
- 9 Ejemplo para el Cristiano
- 11 El Cristiano en la Sociedad
- 13 Sorteo del Seminario
- 14 Hechos del Semi
- 19 Creer para entender...  
Entender para creer
- 21 Desde la Escritura
- 23 Cápsulas Litúrgicas
- 24 Tema Vocacional
- 25 Vayan por todo el mundo
- 27 Semillas
- 29 Feliz Cumpleaños
- 30 Rincón de Adsumitos

CONTENIDO



Nuestra Portada:  
El Trabajo



### Casa de Ejercicios del Santuario de Atotonilco

**ENERO 2011 FEBRERO**

Dia	Celadores	Entrada	Observaciones	Dia	Celadores	Entrada	Observaciones
9	Sacramento y Eleuterio	M	R Sur	27	J. Guadalupe Bravo	H	Oriente
16	Heliodoro de Anda	H	Todos los rumbos				
16	Per. Basílica de Gpe. México		Todos los rumbos				

Atotonilco, Gto. Patrimonio Nacional de la Humanidad  
Calle principal s/n. C.P. 37904  
Tel. 01 (419) 18 5 20 90

## FUNDICIÓN Y RECONSTRUCCIÓN DE CAMPANAS SEÑOR DE LA SALUD



Y toda clase de artículos religiosos, floreros, candeleros, sagrarios, cáliz, copones, custodias, viacrucis, e imágenes de bulto. Diseños especiales.

Trabajos garantizados. Entregamos a domicilio

**Hipólito López Vargas**  
propietario



Calle Roma S/N, Tizapan  
Mpio. de Zacualtipan, Hgo.

Tel. 01 774 7440437  
Cel. 461 14 99 994

Cuando el hombre emprende un nuevo camino o proyecto, siempre es en referencia de algo que queda atrás. Busca, en sus posibilidades, mejorar lo alcanzado hasta ese momento.

Se fue el año del Centenario de la Revolución y del Bicentenario del movimiento independentista, fueron muchos los eventos y conmemoraciones de una y otra institución, nos enorgullecimos y hasta la piel se nos enchinó al recordar tan inigualables actos de heroísmo de muchos hermanos nuestros, que defendiendo sus ideales, derramaron su sangre.

Hoy comenzamos un año nuevo, diferente, así es como lo idealizamos, y así esperamos que sea, un 2011 lleno de vida, de salud, de alegría y con buenos propósitos, pero también de trabajo para poder colaborar en el progreso de nuestra patria.

Sin verlo y sentirlo como carga, el trabajo es una actividad que dignifica a la persona y lo lleva a realizarse en la sociedad, y como cristiano lo ha de motivar más, pues no solo le remunera económicamente sino que lo ejercita en la caridad hacia los demás y lo lleva, si vive con alegría sus labores diarias, a una comunión más plena con Dios.

# ADSUMUS

## Informa



**3-5** Reunión del equipo formador.

**8** XI Aniversario Episcopal de Don José Benjamín Castillo Plascencia.

**12** Curso Introductorio regresa al Seminario.

**13-14** Taller de Lectio Divina: Curso Introductorio.

**9-15** Seminario Mayor: Promoción Vocacional Zona Norte de nuestra Diócesis.

**16** Colecta del Seminario en las parroquias de la Zona Norte de nuestra Diócesis.

**18** Curso Introductorio inicia clases.

**17-22** Seminario Mayor: Taller de formación humana.

**23** Seminario Menor regresa al Seminario.

**24** Seminario Mayor inicia clases.

OR  
K  
E  
N  
E

# Humanizando al mundo

Pbro. Carlos Sandoval R.



## Yo soy la Madre del verdadero Dios, por quien se vive

Cuando falta Dios, falta todo; así lo entendió el pueblo náhuatl. Si los conquistadores, los habían despojado de sus tierras, les habían destruido su cultura y su religión, entonces, ¿ahora con qué motivo vivimos? ¿Dónde queda ahora nuestra esperanza, en qué creer, para qué vivir? Las preguntas radicales de aquellos pobladores, nuestros antepasados, eran: ¿Nuestros dioses han sido vencidos? ¿Acaso Dios ha muerto para dar paso a unos nuevos señores?

A pesar de la labor evangelizadora de los frailes misioneros, que se esforzaban por mostrar la dulzura y misericordia divina, los hechos violentos de los conquistadores impedían ver ese rostro amoroso del verdadero Dios que ellos anunciaban. Pero es aquí, donde aparece el hecho portentoso de María de Guadalupe, para afirmar: "Yo soy la Madre del verdadero Dios por quien se vive". Palabras que podemos traducir: Dios no ha muerto, y por lo tanto podemos seguir viviendo de Él. Y así fue, de las palabras maternas de María de Guadalupe resurgió la esperanza, de su presencia surgió el



nuevo pueblo, el pueblo creyente, el pueblo de México, que para siempre se identificará como el pueblo guadalupano. Gracias a la fe y al amor que nos trajo la virgen morena, en el nuevo pueblo cabemos el español y el indígena, el mestizo y el criollo, el pobre y el rico; cabemos todos, porque ella está en el corazón de este pueblo y para ella todos somos sus hijos predilectos.

En eso consiste el más grande milagro de María de Guadalupe. Es un milagro su aparición, su imagen, pero lo es más su amor y su capacidad para volver a dar luz y vida al pueblo que caminaba en tinieblas y en sombras de muerte. Ese es el más grande milagro que debemos buscar todos en ella; que su amor nos haga vivir y luchar, que su amor nos acerque más y más al Dios de la vida, para que la muerte, la violencia y el desapego a Él dejen de generar sufrimiento en tantas familias mexicanas. Necesitamos que María de Guadalupe vuelva a ser escuchada, como lo fue por San Juan Diego y por los hombres de aquella época.

# Yo soy la Madre del verdadero Dios, por quien se vive

La presencia de esta gran Señora, significó para el pueblo mexicano la encarnación de las palabras divinas del libro del eclesiástico: "Yo soy como una vid de fragantes hojas y mis flores son producto de gloria y de riqueza. Yo soy la madre del amor, del temor, del conocimiento y de la santa esperanza. En mí está toda la gracia del camino y de la verdad, toda la esperanza de vida y virtud" (24, 23ss).

El hecho guadalupano, como nos enseñan los obispos mexicanos, no supone una nueva evangelización, pues todo su mensaje salvífico no sólo se integra a la fe, sino que surge de la misma fe cristiana. No es una nueva fe, sino un hecho que forma parte del plan de salvación que Dios está realizando en nuestros pueblos<sup>1</sup>. Dios quiso que su Hijo llegara también a estas tierras, y como a los misioneros les era difícil presentárnoslo, entonces quiso que fuera nuevamente la misma María Santísima la que nos trajera al Salvador del mundo.

Las fiestas guadalupanas expresan la celebración de la llegada de Cristo a estas tierras, a través de su Madre, a quien no podemos menos que

decirle: Gracias por venir a nosotros y distinguírnos con un amor tan especial como no lo has hecho con ningún otro pueblo, gracias por traernos en tu vientre a tu Hijo. Necesitamos tu luz, porque nuestro país está atormentado por aquellos que son aliados del príncipe de las tinieblas. Necesitamos tu amor que nos de fuerza, para imponernos a la tentación de faltar a la fe que nos ha dado vida. Necesitamos que nos recuerdes como a Juan Diego, que somos importantes para ti, pues eso le regresa el sentido a nuestra vida. Recuérdanos que nuestra vocación de guadalupanos es servir al Evangelio, para que tu mensaje de bendición llegue a tantas personas que lo necesitan, que viven sin ilusión. María de Guadalupe tú eres nuestro adviento, pues al traernos a tu Hijo, nos haces vivir en el camino de la esperanza.

**Que nuestro corazón sea el  
primer templo que la Madre  
del cielo pidió para  
bendecirnos de parte de Dios;  
y que en este templo,  
ayudados por María, se  
renueve cada día la presencia  
de Jesús en la Eucaristía.**

1 cfr. Exhortación apostólica, La presencia de María de Guadalupe y el compromiso evangelizador de nuestra fe, n. 13



# Familia ¡Sé lo que eres!

## El valor del trabajo en la familia.



Por: Pbro. Sergio Moctezuma.

Estamos iniciando un nuevo año y lo hacemos bajo la protección de la Santísima Virgen María, cuya maternidad divina celebramos el 01 del presente mes: ¡Con cuánta alegría y esperanza iniciamos este nuevo año al contar con el amor incondicional de nuestro Padre Dios y de nuestra Madre Santísima!

En este número de nuestra querida revista, estamos considerando una de las realidades humanas de gran valor como es el trabajo (cf. Gen 1, 28; GS 34.67; LE 4; CEC 2428). Estimados lectores, también conviene que nos detengamos a reflexionar sobre la importancia de esta realidad - el trabajo- en nuestras familias; para esto, necesitamos entender lo que significa trabajar, no sólo en un sentido técnico ("ocuparse en hacer algo con el objeto de adquirir las cosas necesarias para los usos diversos de la vida y, sobre todo, para la propia conservación" RN 32), sino en un sentido más amplio, que implique toda actividad necesaria que se efectúa en vistas a la propia realización personal así como al beneficio de los demás (en este caso, los demás miembros de la familia).

A nadie se le escapa el hecho de que el trabajo ocupa un puesto esencial en el diario acontecer de la vida familiar, ya que, gracias a él, se pueden conseguir los recursos necesarios (tanto en especie como en dinero) para nuestros seres queridos; junto con esto, también se puede considerar la importancia del trabajo en cuanto que a través de él, los distintos miembros de la familia se realizan en lo personal, así como por el trabajo se descubren productivos y útiles, lo cual se constituye en una fuente importante de satisfacción personal; etc.

No obstante lo antes dicho, también hay que indicar que el valor del trabajo se proyecta con

nueva luz, cuando consideramos un aspecto fundamental: que esta labor tiene como cometido central, el manifestar en acto el amor a los demás miembros de nuestra familia. Ciertamente, el trabajo que la persona realiza redundando en su propio beneficio (tiene una función práctica y también humanizadora) pero también comporta un efecto que trasciende a la persona que lo realiza (cf. GS 35), ya que el trabajo se manifiesta como la concreción del servicio de amor a los demás.

Recordarán estimados lectores, que ya en los artículos anteriores señalamos que el amor se traduce en "la vida cotidiana de la familia" (cf. EV 94), "mediante gestos y expresiones concretas" (EV 92) de entrega y servicio a los demás; pues bien, uno de estos gestos y expresiones es precisamente el trabajo.

Efectivamente, el hecho de que uno o ambos esposos salgan de sus hogares y se trasladen al lugar donde laboran (empresa, fábrica, campo, taller, comercio, escuela, hospital, etc) para lograr el sustento diario, es un verdadero acto de amor y de servicio en beneficio de sus seres queridos, de su familia; pero también resplandecen como auténtico ministerio de amor y de entrega, las labores que, si bien no remuneradas económicamente, sí aportan elementos de suma importancia en el hogar: de manera especial me refiero, entre otras actividades, a las jornadas de prácticamente 24 horas diarias de aquellas madres de familia que se desviven por brindar a sus esposos e hijos lo que necesitan diariamente (ropa, alimento, etc) y que embellecen sus hogares no sólo con el esfuerzo diario de la limpieza y el orden, sino además con el sacrificio desinteresado y generoso de la paciencia, el cariño, la sonrisa, el abrazo, el desprendimiento, los detalles, el cuidado de los demás

# El valor del trabajo en la familia.



(especialmente cuando alguien de la familia está enfermo o tiene alguna preocupación), etc. ¡Se realice fuera o dentro de los hogares, sea o no remunerado económicamente, el trabajo de los cónyuges se nos presenta como una verdadera expresión de amor y de servicio a los demás que debemos admirar y agradecer!

Y aún logramos descubrir cómo el amor se encarna en acciones concretas, mediante las diversas labores que los hijos realizan. Así por ejemplo, podemos ver esta donación de amor cuando los hijos realizan sus deberes propios con generosidad, constancia y alegría (ir a la escuela, estudiar, ayudar con las labores del hogar, cuidarse mutuamente, etc.); incluso no faltan aquellos signos maravillosos de entrega por parte de los hijos, cuando estos procuran conseguir algún trabajo remunerado para poder apoyar a sus padres con los gastos del hogar, en los estudios propios o de sus hermanos, etc. ¡Si nos detuviéramos un poco a contemplar nuestra vida familiar, nos daríamos cuenta de la importancia del trabajo y como éste es una muestra auténtica del amor mutuo!

A través de estas y otras ocupaciones que los miembros de nuestra familia realizan, podemos comprobar la verdad del proverbio que dice: "obras son amores y no buenas razones".

Pero no debemos olvidar que la dignidad del trabajo en la familia se eleva a un valor sobrenatural en la persona de nuestro Señor Jesucristo: Él santificó todas las realidades humanas, por lo tanto, a la familia misma y el trabajo: el Hijo de Dios hecho Hombre trabajó "con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre" (GS 22). ¡Cómo no descubrir el valor divino del trabajo en la familia, si el mismo Hijo de Dios hecho Hombre fue el "fabri filius", el "hijo del artesano" (cf. Mt 13, 55) y el "faber, filius Mariae" el "artesano, hijo de María" (Mc 6, 3)! (cf. CEC 533). De este modo, si el trabajo se ha de comprender como la concreción del amor a todos y cada uno de los miembros de la familia, a la luz de la contemplación del misterio del Dios hecho

Hombre, el trabajo dentro de la vida familiar se ha de comprender también como la concreción del amor de Dios por todos y cada uno de los miembros de nuestros hogares, ya que mediante el amor que se vive entre los que conforman cada familia, Dios manifiesta y hace sentir su propio amor.

Por esta elevación al orden de lo divino que se efectúa en la misma persona de Jesucristo, podemos entender que el trabajo, además de ser auténtico servicio de amor, es fuente de santificación: "Todos los cristianos (...), en sus condiciones de vida, trabajo y circunstancias, serán cada vez más santos a través de todo ello si todo lo reciben con fe de manos del Padre del cielo y colaboran con la voluntad de Dios, manifestando a todos, precisamente en el cuidado de lo temporal, el amor con el que el Padre amó al mundo" (LG 41). De esta forma, se nos descubre que el trabajo realizado en la familia y por la familia, junto con todos los valores y beneficios que comporta, se constituye también en cauce de santidad en el hogar y, por tanto, de verdadero crecimiento en la comunión viva con Dios y con los demás.

No me queda más que invitarlos, queridos lectores, a que nos preguntemos: ¿procuramos tomar conciencia del valor y significado que tiene el trabajo dentro de nuestra vida familiar?, ¿nos damos cuenta de que todos y cada uno de los miembros de nuestra familia aportamos algo importante a través de nuestras actividades diarias?, ¿realizamos todas nuestras labores con la generosidad alegre de quien sabe que a través de esos hechos manifestamos nuestro amor a Dios y a cada uno de los miembros de nuestra familia?, ¿procuramos ser agradecidos con los demás por todas las cosas que hacen en beneficio de nuestra familia?, ¿de qué manera les agradecemos al esposo, a la esposa, a los papás, a los hijos, a los hermanos, etc., lo que hacen por nosotros? Procuremos tener siempre como modelo de nuestro hogar y de todas nuestras actividades a la Sagrada Familia, Jesús, María y José, y así nos iremos configurando poco a poco como verdaderas familias cristianas. ¡Hasta pronto!



# *EMAIL DE DIOS*

Hola querido hijo:

Quiero saludarte y agradecer todo el esfuerzo que haces para estar junto a mí, déjame decirte que con tu trabajo yo te estoy santificando y me gusta lo que realizas porque buscas hacer mi voluntad, sin embargo, me he dado cuenta que también hay quienes sufren porque no tienen trabajo y lo piden a gritos. A todos los que no tienen trabajo los invito a que no pierdan la esperanza porque si son perseverantes y luchan, muy pronto lo obtendrán, y de eso yo me encargo.

Hijo mío, busca siempre con tu trabajo y esfuerzo luchar por construir un mundo mejor, cuida de la naturaleza y nunca pierdas de vista que todo lo que hagas en tu trabajo, si lo haces desde la sintonía del amor y la justicia, será un granito más de arena que permita construir mi Reino entre ustedes.

Un nuevo año estás empezando, vive con intensidad cada día, disfruta siempre de tu trabajo y recuerda que estaré trabajando contigo todos los días para instaurar juntos mi Reino de amor.

# El camino de

## "...Que estás

### 1.- Dios y el hombre.

En aquella mañana, mi sobrina explicaba a su pequeña hermana-que por su edad no podía pronunciar bien- la necesidad de dejar bien en claro, como en una carta -a quién va dirigida y el lugar donde se encuentra-, haciéndole repetir una y otra vez. **Padre nuestro, que estas en el cielo...**

Hay que advertir que, la explicación no es tan afortunada, ya que el cielo de la fe no es un lugar, como el cielo de los astronautas. Lo que quiere manifestar la oración que Jesús nos enseñó es la trascendencia divina.

Sin olvidar lo que señalábamos el mes pasado, sobre el nombrar y sentir la cercanía de Dios al llamarle Padre nuestro, al afirmar: **"que estás en el cielo"** también nos ubica, ya que es inevitable el sentirnos pequeños,

limitados y pobres. Pobreza -que antes que nada- es un estado del alma; una experiencia en la que los límites humanos nos invitan a volvernos hacia Dios en actitud de espera y confianza, pues es de quien recibimos todo.

En realidad, el ser humano-lo quiera o no- es siempre limitado y pobre ante quien todo lo puede y posee. Pero puede aceptar gozosamente esa dependencia de creatura al tener tan Omnipotente Creador o bien ocultársela a sí mismo mediante cosas que le proporcionan una seguridad ilusoria, una

felicidad momentánea y fugaz, algo que perece.

### 2.- Los planes de Dios y nuestros planes

La especificación **"...que estás en el**



# el Cristiano

## s en el cielo"

Por: Pbro. Luis Miguel Juárez H.



**cielo**" es también un recordatorio para no olvidar que los planes de Dios no son los nuestros. Así lo escuchamos en el libro del profeta Isaías: "...Pues sus proyectos no son los míos y mis caminos no son los mismos que los de ustedes, dice Yahvé. Así como el cielo está muy alto por encima de la tierra, así también mis caminos se elevan por encima de sus caminos y mis proyectos son muy superiores a los de ustedes."

La terrible y triste manía -que nace de la soberbia- de pensar y pretender que nosotros tenemos un proyecto mejor que el de Dios, o que lo que el Señor me pide coarta o violenta mi libertad; por eso el Papa Benedicto XVI nos recordaba "Dios no quita, Dios da"

### 3.-Un cielo que comienza desde la tierra

Bien reza el dicho popular: "Pobre del pobre que al cielo no va, lo empujan aquí lo empujan allá;" en nuestra fe el cielo no es un lugar sino la participación

de la vida que sólo Dios puede darnos, no podemos caer en la confusión de que será como lo que nos rodea -con todo que es muy bello- o como un lugar mágico y exótico. No es de cristianos el evadir nuestras realidades terrenas, sino más bien, realizando lo que nos toca vayamos ya construyendo nuestro cielo desde aquí.

Aprovecho para enviar por este medio una afectuosa felicitación por la Navidad, que nuestro Señor Jesucristo nacido para nuestra salvación les colme de bendiciones.

Continuará...





## Francisca de Sales (Leonia Aviat), Santa Fundadora, 10 de enero

Por: Víctor Soto Mendoza

Ejemplo para el  
Cristiano

Nació en Sézanne (Francia), el 16 de septiembre de 1844. Fue bautizada al día siguiente de su nacimiento con el nombre de Leonia. Frecuentó las primeras clases elementales en su pueblo natal; después, sus padres la llevaron al monasterio de la Visitación de Troyes pues, aunque practicaban poco, eran honrados comerciantes que deseaban para su hija una buena educación cristiana. Leonia permaneció en el monasterio de la Visitación hasta la edad de 16 años. Ya entonces manifestó a la superiora su deseo de hacerse religiosa, pero ella le respondió: "Aquello para lo que Dios te tiene destinada no está aún preparado; déjale actuar y haz siempre la voluntad divina".

Cuando salió del monasterio, su padre había dispuesto para ella un matrimonio con un rico y distinguido señor del lugar, pero Leonia pensaba ya en la vocación religiosa y no quiso acceder a los deseos de su padre. A la edad de 21 años, en 1865, visitó un establecimiento industrial de Sézanne y surgió en ella el deseo de atender a



las obreras. Motivada por el p. Louis Brisson, el 30 de octubre de 1868 Leonia vistió el hábito religioso, junto con otra antigua compañera del internado, y tomó el nombre de Francisca de Sales.

El 11 de octubre de 1871 emitió los votos religiosos, junto con su primera compañera, iniciando así la congregación de Oblatas de San Francisco de Sales. La madre Francisca de Sales, que fue la primera superiora general, se hizo obrera entre las obreras; les ayudó a disfrutar del trabajo bien realizado, aunque la ganancia fuera mínima; las jóvenes trabajadoras comprendían la dignidad del trabajo, como algo que viene de Dios e instrumento de caridad, porque permite ayudar a las compañeras que están necesitadas. De ahí nació una competición de solidaridad humana. En 1893 fue elegida nuevamente superiora general, cargo que ejerció hasta su muerte. Falleció a la edad de 69 años, en Perusa (Italia), el 10 de enero de 1914. El Papa Juan Pablo II la beatificó el 27 de septiembre de 1992 y él mismo la canonizó el 25 de noviembre de 2001.

# El Cristiano en la sociedad

## Las palabras ya no se las lleva el viento.

Por: Pbro. José de Jesús Palacios T.

Al principio el correo, haciendo honor a su nombre se hacía con corredores. En América del Sur los "Chasquis" llevaban mensajes de un lugar a otro cubriendo cada uno kilómetros de distancia. Los romanos en sus campañas formaban cadenas humanas y se avisaban a gritos de trecho en trecho. Las culturas africanas prefirieron los sonidos profundos de la madera. La comunicación a distancia se hizo con sonidos e imágenes.



Los griegos perfeccionaron un idioma de antorchas, los pueblos de las llanuras norteamericanas se alertaban con señales de humo y en el extremo oriente volaban los mensajes con cometas de colores. Pero un buen día nació el descubrimiento que revolucionó la comunicación. En el Irak actual hace más de seis mil años atrás aparecieron las primeras letras en tabletas de arcilla. Las palabras ya no se las llevará el viento.



La escritura revolucionó las comunicaciones pero no fue hasta el siglo XV con la invención de la imprenta que se multiplicaron los libros. El siglo XIX amaneció con la locomotora y en él se dio el gran impulso de las telecomunicaciones; desde los años cincuenta las azoteas del mundo se poblaron de antenas receptoras. En nuestros días vivimos la mayor revolución tecnológica de la humanidad: satélites, microprocesadores, discos compactos, computadoras, fax, módems, celulares, internet; el vertiginoso salto a la era digital.

El proceso de la comunicación y el desarrollo de nuevas técnicas, pone a relucir la acción humana, la presencia del hombre y sus capacidades. Desde aquellos que formaban parte de la cadena humana para transmitir un mensaje hasta quienes comunican sirviéndose de las nuevas técnicas, se hace notar la presencia del hombre.

# Las palabras ya no se las lleva el viento.



Detrás de un programa de televisión o de una producción radiofónica, o un buen artículo de reflexión o de profundización científica; se encuentran los trabajadores de los medios. Pocas veces pensamos en la cantidad de personas que se requiere para transmitir en vivo o diferido un programa de televisión o de radio: camarógrafos, reporteros, fotógrafos, redactores, maquillistas, guionistas; operadores de controles, de sonido, de iluminación, etc. Sólo por mencionar a algunos.

Los trabajadores de los medios tienen que estar siempre confeccionando productos televisivos, radiofónicos o periodísticos desde donde se pueda ofrecer algo a las personas que ven, escuchan o leen.

Informar y divertir son las principales tareas de los distintos medios de comunicación y por ende, quienes trabajan en el ámbito buscarán hacer su trabajo siempre en orden a esas dos finalidades. Toda transmisión radiofónica o televisiva tiene un cierto grado de información y una dosis de diversión.

La responsabilidad de los trabajadores de los medios está ligada al compromiso con la verdad, a la búsqueda de precisión, imparcialidad y equidad; y a la clara diferenciación entre los mensajes periodísticos y los comerciales. El logro de estos fines y la observancia de los valores éticos y profesionales no deben ser impuestos, son responsabilidad exclusiva de periodistas y medios.

Los trabajadores de los medios deben tener presente que a través de un profesional desempeño de sus encomiendas laborales construyen una sociedad capaz de vivir plenamente los valores humanos y cristianos. Asimismo los consumidores de los medios han de tener claro que detrás de una buena nota, una producción televisiva o radiográfica, siempre está la acción de la persona. La persona está al centro de la comunicación y de cualquier instrumento utilizado para transmitir un mensaje.

---

Pbro. José de Jesús Palacios Torres.  
Presidente de la Comisión Diocesana para las  
Pastoral de la Comunicación.

# Sorteo del Seminario 2011

**En apoyo a la formación  
de los seminaristas**

*18 de Marzo del 2011 a las 11:00 A.M. en las  
instalaciones del Seminario.*



**Cooperación \$20**

Por: Juan Alejandro Aguilar M.

Querido lector, es un placer darte a conocer los acontecimientos más sobresalientes de nuestro Seminario Menor:

El día 7 tuvimos nuestra vigilia patronal en la cual nuestros compañeros de primero recibieron el distintivo de la adoración nocturna mexicana por nuestro rector.



Al día siguiente, celebramos con gran fervor y amor, la fiesta de nuestra patrona, la Inmaculada Concepción. Por la mañana toda la comunidad Seminario celebramos la Eucaristía presidida por nuestro Señor Obispo José Benjamín. Luego pasamos al comedor del Seminario Mayor para disfrutar de

un rico desayuno. En punto de las diez de la mañana nos dimos cita en las canchas de fútbol y de basquetbol, pues no podía faltar el deporte, en el cual, se buscó convivir con todos los compañeros aspirantes al sacerdocio ministerial. Por la tarde, después de las vísperas solemnes, compartimos la cena con algunos de nuestros bienhechores los cuales nos ofrecieron ricos antojitos mexicanos.



El día 15 comenzamos las posadas. El 16 tuvimos la posada con nuestros bienhechores del Seminario. Agradecemos a todos su asistencia y les reiteramos nuestro compromiso de rezar por

ustedes. Gracias por contribuir a la formación de los futuros sacerdotes.

El día 18 desde muy temprano comenzamos a realizar aseos generales de toda nuestra casa y por la noche tuvimos la cena de Navidad.



El domingo 19 tuvimos la posada con nuestras familias y después de ésta salimos de vacaciones a nuestra casa.

Que al igual que nosotros ustedes también puedan disfrutar del amor y la paz que Dios nos trae en esta Navidad. Feliz Año 2011.

Que Dios los bendiga.



Por: Fernando de Jesús Velázquez Pérez

Primeramente queremos desearles FELIZ AÑO NUEVO, que este año 2011 sea mejor que el que ya terminamos.



Damos infinitas gracias a Dios porque el día 28 de noviembre nos permitió celebrar el 56 aniversario de nuestro padre espiritual Mons. Félix Yáñez. Elevamos nuestra acción de gracias a Dios celebrando juntos la Misa, y luego, compartimos nuestra alegría en la cena, en la cual disfrutamos de música en vivo, de regalos y de un bonito discurso de agradecimiento dirigido a monseñor feliz de parte de toda la comunidad.

Nos alegramos por tener a dos nuevos diáconos en nuestra Diócesis, los cuales,



unos días antes de la ordenación, realizaron en n u e s t r o Seminario su profesión de fe y juramento del celibato en presencia de

nuestro señor Obispo y de nuestros padrinos espirituales, los cuales forman parte del movimiento de encuentros matrimoniales.



Con gozo y alegría el día 4 participamos de las Ordenaciones Sacerdotales, dos diáconos, Simón y Crisanto y como presbítero Sidronio, en la parroquia de

Ntra. Sra. de los Dolores en la ciudad de Dolores Hidalgo C.I.N. por manos de nuestro Excmo. Sr. Obispo J. Benjamín Castillo Plascencia. Que Dios los bendiga en esta misión que se les ha encomendado.



El día 7 por la noche celebramos un aniversario más de nuestra sección adoradora nocturna con una vigila, en la cual, contamos con la participación de más de cuarenta secciones de adoración nocturna de nuestra querida Diócesis.

El día 8 todos estuvimos de fiesta, pues la patrona de nuestro Seminario es la Inmaculada Concepción. Tuvimos la Misa por la mañana presidida por

nuestro Sr. Obispo Benjamín. En la Eucaristía algunos compañeros nuestros fueron aceptados como candidatos a las órdenes sagradas y otros fueron instituidos ministros lectores y acólitos.



El 19, habiendo terminado exámenes semestrales, tuvimos nuestra posada con nuestros papás y juntos compartimos varias experiencias, una vez terminada nuestra posada, con mucha alegría y satisfacción, por los frutos recogidos durante el semestre nos fuimos con nuestras familias para disfrutar de unas merecidas vacaciones.



Queridos amigos, en esta ocasión estamos felices porque el pasado 4 de diciembre fue ordenado diácono nuestro formador de disciplina, Simón. Con ello nos llenamos de entusiasmo para seguir en nuestro camino, ya que este acontecimiento es realmente grandioso.

El día 4 fue la ordenación en la parroquia de Nuestra Señora de los Dolores, en Dolores Hidalgo, algo que hacía ya tiempo no se veía, pues era común que las ordenaciones fueran en Celaya.



El 7 asistimos al Seminario para reunirnos con todos nuestros compañeros seminaristas y juntos participamos de la vigilia con motivo de la solemnidad de la Inmaculada Concepción de la Virgen María y un aniversario más de nuestra sección de

adoración nocturna.

Al día siguiente tuvimos la Misa por la mañana y después del desayuno nos preparamos para un encuentro deportivo entre las tres casas del Seminario y así enriquecimos nuestra convivencia.



El 19 de diciembre tuvimos reunión con nuestros padres de familia, la cual nos hacía ya mucha falta, pues teníamos algunos meses que no los veíamos y convivíamos con ellos.

Lo más esperado por todos, eran las vacaciones de Navidad con nuestra familia, las cuales comenzamos a partir del 23 de diciembre. Nos despedimos rogando a Dios que este nuevo año 2011 Dios los colme de bendiciones. FELICIDADES.



# “ Creer para entender... entender para creer”

## Breve reflexión sobre el trabajo.

Por: Prof. Juan Granados Valdés

Hoy en día, como desde hace mucho, se trabaja para vivir y, en muchos casos, para sobrevivir. Y con ello no se entiende que el trabajo sea vida, como si para vivir y llegar a la vida se necesite de trabajar (aunque se hable del “trabajo de parto”), y menos aún que el trabajo en sí mismo permita la subsistencia. Son más bien las consecuencias, llamadas productos, de trabajar las que hacen que se viva y se sobreviva, porque el trabajo no da vida, pero ayuda a obtener lo que nos mantiene en ella. Y a esto se le llama sobrevivir. “Hay que corretear la chuleta”, me dijo alguna vez un estudiante. Y con tan gastronómica metáfora, y para decirlo con otra metáfora, “daba en el clavo”. Se trabaja para conseguir de comer. Y la comida sí que mantiene en la vida. Y no porque se sepa que no se puede vivir sin respirar, comer es menos importante. Puesto que para trabajar hay que vivir primero, un signo de vida es la respiración. Ésta, con la vida, antecede al trabajo. Pero respirar no es suficiente. Para seguir viviendo hay que trabajar, ora arando el campo ora cazando liebres o mamuts. No obstante ambos ejemplos pueden dar la mala impresión de que el producto directo del trabajo es el alimento sin más. Craso error, y más en estos días nuestros en los que el trabajo no retribuye alimento alguno, sino una remuneración, se sabe, monetaria. A ésta se le llama salario. Si se atiende su etimología, del latín *salarium* y éste de *sal*, no puede no notarse que el salario puede pensarse como la sal del trabajo, la sazón, lo que le da sabor, para decirlo en una palabra.

Y con ello parece decirse, como sucede con los platillos desabridos de los expendios de fast-food, que para poder tragarse el trabajo hace falta algo que le haga pasable. Y cómo no pensarlo así si tanto conocida es la historia bíblica que hizo del trabajo un castigo que exigió al hombre de ese entonces hasta la fecha ganarse el pan o la tortilla con el sudor de su frente, con su esfuerzo. Y si a esto se le suma la tan socorrida como criticada etimología de trabajo, que lo hace venir del latín *tripaliare* y éste de *tripalium*, tres palos (instrumento de tortura romano para los esclavos holgazanes), la impresión de que el trabajo es cosa ardua y lastimera (tanto porque hace de quien trabaja digno de compasión como porque hace daño o hiere) es difícil de erradicar. Sin embargo, al margen de que se sienta que el trabajo no es sino un mal, se le quiere ver como uno necesario. Y en algunos casos se le considera hasta un bien. Tanto para Hegel como para Marx y Engels el trabajo era la actividad que hacía del hombre, hombre, lo que lo humanizaba. Para el primero el trabajo del esclavo, habiendo aceptado serlo apenas se vio enfrentado con el señor absoluto, la muerte, permitía que éste diera consigo mismo, después de enajenarse en distintos niveles de la conciencia y siempre a expensas de los deseos del amo, y con su función en el mundo. Para los otros la instrumentalización de ramas y rocas permitió el desarrollo cerebral. Así todo producto se identificaba con el productor, por lo menos hasta que se entró en el estado capitalista, en el que el

proletariado, el trabajador de las fábricas, ya no se reconocía con el producto de su esfuerzo. Para la tradición luterana la desesperación por la salvación hizo pensar que un buen criterio para saber si los individuos eran salvos, si Dios los salvaría a ellos, era la abundancia, la riqueza y, como hoy se dice, el éxito. Para conseguirlos es menester esforzarse. Y esforzarse no es otra cosa sino hacer fuerza o imponerse con fuerza a las vicisitudes u obstáculos que se encuentren. Y para hacerlo mejor hay que echar mano de lo que esté al alcance. Lo que se alcanza se convierte en un instrumento o en un medio. Y como se tiene un objetivo claro, la abundancia exitosa, ningún medio está de más para lograrlo. La razón, como constataron Adorno y Horkheimer, se instrumentalizó. Pero perdido el fin último, perdido el rumbo, la salvación, quedaron pequeños fines que pronto tendrían que convertirse en medios para servir a otros éxitos pasajeros, que también se volverían medios. Los hombres mismos, como denunció Marx, no eran vistos como fines como quería Kant, sino como medios. A esa abundancia luterana se le ha llamado acumulación de capital. La cosa, por desgracia, no acaba en esto. Si se cree a Louis Althusser, las empresas no pueden subsistir si no reproducen la fuerza de trabajo y la sensación de que hay que trabajar aunque no se quiera, por no decir las ganas de hacerlo. Para ello, destaca el filósofo argelino, se hace necesario recurrir, por un lado, al salario (que sazone mal que bien el trabajo) que permita al trabajador comprar (¡y de esto no se ha hablado!) lo que le permita la subsistencia (comida y demás), y, por otro, a los aparatos ideológicos del Estado (y el Mercado) –piénsese en las escuelas, la familia, los medios masivos de comunicación– que convenzan día con día a quienes formaran parte en algún momento de las filas de

trabajadores y a quienes ya lo son que deben trabajar. A esto se le ha llamado ideología. Hay más: todo se ha vuelto trabajo. Y puesto que, se dice, nada se logra sin trabajo, el trabajo lo ha invadido todo. Cualquier ocupación, física o intelectual, remunerada o no, lo es; ejercer determinada profesión u oficio, también. Hasta el funcionar de una máquina, de un establecimiento o de un organismo es trabajo. Mantener relaciones comerciales entre empresas, intentar conseguir algo con esfuerzo, obrar o producir un efecto, dedicarse a la realización de algo, elaborar o dar forma a una materia, cultivar la tierra, ejercitarse, tratar de influir en alguien, mortificarse, dañarse, entrenar un caballo, el arte de un curandero, hacer un ensayo... todo es trabajo. José Fuentes Mares, historiador mexicano, recomendaba predicar el evangelio del descanso y, por qué no, de la contemplación, a los estadounidenses, promotores infatigables del trabajo y para quienes todo lo es. Esto nos recuerda las palabras de Jesús a Marta cuando pide a éste que diga a María que la ayude: "el Señor le respondió: «Marta, Marta, te inquietas y te agitas por muchas cosas, y sin embargo, pocas cosas, o más bien, una sola es necesaria, María eligió la mejor parte, que no le será quitada»" (Lc. 10, 41-42). No quiere decirse que no se trabaje. Nada tan lejos de la intención de quien esto escribe, sino que, y como ha indicado SS. Benedicto XVI en sus Audiencias de todos los miércoles estos últimos años, el trabajo y la contemplación son necesarios para la vida del hombre. Y más cuando ambas apuntan a crear riqueza en el Cielo, que es donde importa, y a velar por quienes lo necesitan, los pobres. Perder de vista esto es lo que se ha hecho.



# DESDE LA ESCRITURA



*Pbro. Sidney Anibal Espinoza Huerta*

## **Oración**

En el Nombre del Padre...

Padre Nuestro, Ave maría, Gloria...

Derrama, Señor, tu gracia sobre nosotros, que hemos conocido por el anuncio del ángel la encarnación de tu Hijo, para que lleguemos, por la pasión y su cruz, a la gloria de la Resurrección. Por Jesucristo Nuestro Señor, Amén.

## **Desarrollo**

Buscamos en nuestra Biblia y leemos 1 Tim 2,9-15. Podemos empezar desde el versículo 8.

El texto inicia hablando de la oración a favor de todos y en todo lugar. Esta actitud de orar constantemente debe corresponder una actitud de hombre creyente o de oración. Esta actitud implica no sólo levantar las manos haciendo oración (típico de la épica) sino tener unas manos santas al momento de hacer oración. Es decir, no siendo promotoras de altercados.

A esta instrucción sigue una sobre las mujeres. A ella se les habla del modo de vestir (vv. 9-10) y todo pareciera que tiene que ver con el culto divino, pero va más allá de eso.

Esta regla de moral de las mujeres no sólo era para las mujeres cristianas, sino era un ideal de moral en el mundo greco-romano (lo mismo el permanecer

calladas. Ver 1 Cor 14,34s; 1 Ped 3,1.5; 1 Cor 14,34).

El autor hace referencia a una tradición (1 Ped 3,3s) donde se habla de que el adorno no sea sólo externo. En este caso, la mujer virtuosa se contrapone (sapiencialmente) a la frívola (que sólo le apura su arreglo exterior). Y en este caso, el mejor adorno de la mujer serían sus obras (ver v. 10), específicamente las de piedad. Lo cual, los hombres también deberían aplicarse (el mejor adorno no es un gran físico sino una forma de ser humana).

En cuanto a que las mujeres permanezcan calladas, 1 Tim enfatiza que esta actitud sea por el afán de aprender (v.11). Si, en este caso es aprender del hombre. Pero el llamado es muy importante, aprender de la Escritura como los grandes maestros y apóstoles lo han hecho, en un ambiente de contemplación del misterio de Cristo.

Para el v.15, la referencia que se ha hecho de la mujer de que permanezca sometida, debemos entenderla en continuación con la tradición judía de que la mujer tiene que vivir a expensas del hombre. Lo cual, hoy no es el ideal a conseguir. Más bien, en lugar de seguir manteniendo nuestras diferencias y rivalidades como hombres y mujeres, debemos buscar lo que nos une. Y es la fe



# DESDE LA ESCRITURA

el vínculo que nos puede llevar a superar todas nuestras enemistades y quitar toda maldición que el pecado puede estar depositando en nuestros hombros.

Podemos decir en síntesis, que la idea de la subordinación de la mujer al hombre, tiene un trasfondo antigóstico (corriente de pensamiento que sostiene que lo único necesario para salvarse es el conocimiento de Dios, por lo tanto de forma propia desprecia la materia y el matrimonio). Es decir, rechazar toda afirmación contra la comunión y fraternidad. Más sin embargo, no podemos negar la lectura anti-feminista que se ha hecho de este texto.

Algunos padres de la Iglesia (por ejemplo Tertuliano, Juan Damasceno, etc.) han considerado a la mujer como no apta para el culto y la predicación, o bien, solamente capaz para la procreación. Incluso, el mismo Lutero, que sostiene la realidad del sacerdocio universal de los creyentes, pensaba que la mujer no era capaz de predicar la Palabra.

El caso es que debemos caer en la cuenta del valor de la mujer, y no seguir sosteniendo en afirmaciones gratuitas menosprecio a su persona. Nadie en esta vida, puede presumir de justo ante Dios y despreciar a su prójimo.

## Preguntas

1. ¿Alguna vez te han despreciado por ser quien eres?

¿Menosprecias al otro por ser como es?

2. ¿En qué sentido, o de qué manera, la fe te ha llevado a superar las diferencias interpersonales?

3. Tenemos que darnos cuenta de la importancia de permanecer callados ante la Palabra. ¿Acostumbro guardar silencio ante la Escritura que me lleva a encontrarme con Cristo? ¿Yo mismo soy promotor del silencio?

4. ¿He caído en el preferir mi imagen externa que la interna? ¿Le he dado importancia al "adorno interno"? ¿O soy de aquellos que sólo buscan la frivolidad? ¿He caído en la idolatría de mi cuerpo? ¿He despreciado lo que soy "Templo del Espíritu Santo"?

5. ¿En tu oración, procuras más levantar las manos que "levantar las manos limpias" al Señor, es decir, con un corazón sincero ante Dios? ¿Procuras que tu oración sea lo más sincera posible y se "viva" en tu persona?

## Tarea

Para el siguiente artículo empezaremos a leer 2 Tim. Si puedes, empieza adelantando la lectura.

## Oración

Señor Dios nuestro, que has querido que tu Hijo, engendrado antes de los siglos fuera miembro de una familia humana, escucha nuestras súplicas y haz que los padres de familia participen de tu amor, y que todos crezcamos en sabiduría, entendimiento y gracia ante ti y los hombres. Por Jesucristo nuestro Señor. AMÉN.

# Cápsulas Litúrgicas

Que Cristo sea el centro de nuestra vida en este adviento y navidad.

Ppo: Pbro. Joaquín Domínguez Luna

Durante el tiempo del Adviento las lecturas bíblicas nos presentan diversos personajes que aparecen en la Historia de Salvación; y cada uno de ellos nos recuerda las actitudes de espiritualidad que debemos hacer surgir, o consolidar, en nuestra vida de fe cristiana.

1. Jesús, el Mesías, es el personaje central, es el culmen de la Historia de Salvación. La voluntad del Padre celestial se realiza en Cristo, nuestro Salvador, por y con la acción del Espíritu Santo. Recordemos que el adviento tiene dos momentos bien marcados: desde el 1er domingo de adviento, y hasta el 16 de diciembre inclusive, las oraciones y lecturas bíblicas de la Misa nos describen la identidad del Mesías, el pueblo mesiánico y los signos mesiánicos. El gran maestro de espiritualidad que nos acompaña es el profeta Isaías, quien nos reanima en la teología y espiritualidad de la esperanza. Así como el profeta y el pueblo de Israel deseaban y esperaban al Mesías, así ahora la Iglesia, nuevo pueblo de Dios, esperamos en vigilante espera la segunda venida de Cristo, al final de los tiempos, a consumir o plenificar la creación entera, vendrá como juez y Señor de vivos y muertos. Desde el jueves de la segunda semana de adviento, y hasta el 16 de diciembre tiene gran presencia la personalidad y mensaje del precursor, San Juan Bautista, que exhorta a preparar la llegada del Señor. Nos motiva a la conversión para que recibamos al Mesías esperado. Este mensaje nos orienta a disponernos con actitudes correctas de vida y con una buena confesión. La finalidad o acento de esta primera parte del adviento es el estar en vela, vigilantes, esperando la segunda venida de Cristo.

2. Otro personaje, de personalidad humilde y

con gran espíritu de fe a Dios es la Santísima Virgen María. El adviento es el tiempo mariano por excelencia (Pablo VI, *Marialis Cultus* n 3-4). Aparte de la solemnidad que conmemora su inmaculada concepción y su presencia en nuestro pueblo como "Santa María de Guadalupe" (8 y 12 de diciembre, respectivamente); la tenemos presente en las lecturas feriales del 17 al 24 de diciembre, y singularmente el domingo anterior a la Navidad, en que se leen las antiguas voces proféticas sobre la Virgen María y el Mesías, así como los relatos evangélicos referentes al nacimiento inminente de Cristo y del precursor. La santísima Virgen al escuchar atenta el plan de Dios para ella, en las palabras del ángel Gabriel, nos invita a estar atentos, sin ruidos mundanos que nos distraigan, para atender la Palabra y voluntad de Dios en nuestra vida. Nos da un excelente ejemplo de apertura al maravilloso don de la vida humana, en este ambiente tan relativista, en el cual con mucha facilidad se atenta contra la vida antes de nacer. Y nos da un ejemplo de servicio, pues cuando el ángel le avisa que su parienta Isabel ya va en el sexto mes de embarazo, ella, María acude a auxiliarla, estar con ella. Esta segunda parte del adviento nos prepara para celebrar dignamente la venida histórica del Señor.

3. Otros personajes de la Historia de Salvación, que nos acompañan en este caminar hacia Cristo son: San José, el castísimo patriarca fiel en el amor y voluntad de Dios; y fiel y responsable en el amor humano a su esposa y a su hijo adoptivo, Jesús. Los pastores, signo de la gente pobre, marginada, que acepta la invitación de buscar al salvador. Los magos de oriente, signo de todos los pueblos, destinatarios de la salvación universal.



# Tema Vocacional: Trabajo

Por: Antonio González Morales

## **“Sean santos como mi Padre y yo somos santos” (Mt 5,48)**

Al leer esta cita del Evangelio de san Juan quizás te encuentres apunto de irte a trabajar, o quizás estés en tu trabajo, o ya estás descansando del trabajo arduo de la jornada, en fin, lo que sí es cierto es que la mayor parte de nuestro día la pasamos en el trabajo y siempre nos queda muy poco tiempo para estar con la familia, para disfrutar de los amigos y casi nunca tenemos tiempo para platicar con Dios, para leer la Sagrada Escritura o para asistir a Misa.

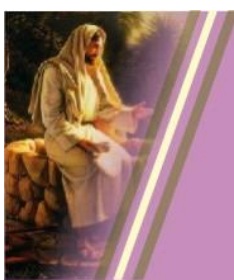
“Sean santos como mi Padre y yo somos santos” Esta es una invitación que Cristo dirige a todo bautizado, no sólo a los sacerdotes o a las personas que consagran su vida a Dios como religiosos o religiosas, sino también a todos los laicos. Es un llamado al que no podremos responder abandonándonos únicamente a nuestras fuerzas, es ante todo necesario contar con la gracia de Dios, la cual de manera especial se nos da en cada uno de los sacramentos. Los sacramentos, por tanto, son los medios que Cristo nos ha dejado para llegar a ser santos.

La invitación que Dios nos hace a la santidad no consiste en hacer milagros, tampoco en pasar todo nuestro día de rodillas ante el Santísimo. La santidad es ante todo configurarnos con

Cristo, es parecernos cada vez más a Cristo, es asemejarnos cada vez más a Cristo en todo lo que hacemos y decimos.

Por tanto, nuestras actividades ordinarias y cotidianas, por ejemplo el trabajo, son medios eficaces para alcanzar la santidad cuando se hacen con amor y por amor. Cristo mismo pasó la mayor parte de su vida dando gloria a nuestro Padre mediante su trabajo diario como carpintero. Es por esto que la Iglesia enseña que ante Dios la pobreza no es deshonra, ni sirve de vergüenza el tener que vivir del trabajo propio. Verdad, que Cristo confirmó en la realidad con su ejemplo; pues, por la salud de los hombres se hizo pobre Él que era rico y, siendo Hijo de Dios y Dios mismo, quiso aparecer y ser tenido como hijo de un artesano, y trabajando pasó la mayor parte de su vida.

Después de haber leído lo anterior, no tenemos pretextos para evadir la invitación a la santidad, pues, si la mayor parte de nuestro tiempo la pasamos trabajando, luego entonces, hagamos de nuestro trabajo el mejor medio para alcanzar la santidad, y así, todo lo que hagamos o dejemos de hacer se transforme en oración y con nuestro pequeño esfuerzo podamos lograr que nuestra sociedad vaya asemejándose cada vez más al Reino que Cristo vino a instaurar. A Saber, un Reino de amor, de paz, de justicia y de unidad.



# Vayan por toda el mundo...

## Parroquia del Sagrario Catedral

Saludamos afectuosamente a los lectores de nuestra muy querida revista ADSUMUS que mes con mes nos hacen el favor de seguirnos por este medio. Es para nosotros un gusto el poder compartir con cada uno de ustedes lo mucho que Dios nos bendice por medio de nuestro trabajo pastoral. De la misma manera agradecemos a la redacción de nuestra revista la oportunidad que se nos brinda de exponer nuestra actividad pastoral.



Nosotros somos Daniel Rendón Arguello y Tadeo Antonio Morales Vázquez, ambos seminaristas del segundo año de teología y en este año escolar Dios ha querido que desempeñemos nuestra labor pastoral en la parroquia del Sagrario Catedral, quien tiene como patrono al Sagrado Corazón de Jesús. El señor cura a cargo de la

mencionada parroquia es el pbro. Daniel Huerta y los padres vicarios son el pbro. Pedro Figueroa y el pbro. Mariano.



El trabajo que semana con semana desempeñamos en la catedral es principalmente en tres momentos a lo largo de los dos días.

El día sábado, comenzamos nuestra labor pastoral compartiendo con los acólitos de la parroquia un tema de formación de acuerdo al ministerio que ellos desempeñan dentro de la celebración Eucarística. Se les hace énfasis en el servicio que desempeñan y la manera más correcta de realizarlo, además de que, se intenta al mismo tiempo ofrecer un acompañamiento de acuerdo a la edad

# Parroquia del Sagrario Catedral

que cada uno de ellos está viviendo. La segunda parte de nuestra labor consiste en acompañar, el mismo sábado, pero por la tarde, al grupo de jóvenes "Cate-Sagrario" en las actividades que ellos mismos nos van indicando: algún tema, promoción del grupo, planeación, etc. El mismo sábado, en ocasiones, se requiere de nuestra ayuda en la realización de algún retiro, o algún tema o evento y pues de manera generosa hay que cooperar según las instrucciones de nuestro señor cura.

El día domingo es el tercer momento de nuestro trabajo concreto. Éste consiste en primer lugar en dar una muy pequeña catequesis antes de cada celebración con



referencia a los momentos de la celebración eucarística, con el fin de que los fieles podamos ir teniendo un mayor conocimiento y una participación más plena del sacramento de la Misa. En segundo lugar, se nos encomienda servir en coordinación con los acólitos, en dos celebraciones: la de diez de la mañana, presidida por nuestro Señor Obispo Don Benjamín Castillo; y la

segunda a las doce del día que es la Misa del pueblo que preside el sr. cura.

Esta es pues nuestra pastoral en el Sagrario Catedral, seguimos rogando al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos, para que cada vez sean más las ovejas reunidas en un solo rebaño bajo un solo pastor. Que Dios los bendiga y cuide siempre. Hasta pronto.



## Juan Manuel Sánchez Colorado

¡Hola queridos lectores de ADSUMUS!, mi nombre es Juan Manuel Sánchez Colorado, soy originario de la comunidad San Pedro Norte Mpio. de Comonfort, Gto.

Mi familia esta conformada por mis Papas Juan Sánchez y Amparo Colorado y mi hermana Laura María Sánchez. Nací el 27 de marzo de 1991 un miércoles de Semana Santa. Hice mis estudios en la primaria Mariano Escobedo y en la telesecundaria 1012 de la misma comunidad. La preparatoria en el vídeo bachillerato VIBA en una comunidad cercana.

Creo que mi vocación nació desde pequeño, recuerdo que mis papás siempre me llevaban al templo a Misa y al rosario. Cuando miraba al sacerdote revestido con los ornamentos, yo decía, que cuando fuera grande quería ser como él, y con frecuencia lo imitaba, pues jugaba a celebrar "misitas" e invitaba a mis vecinos a jugar.

Como esto me llamaba la atención, tomé la decisión de ayudar al templo de mi comunidad, primero como acólito durante cinco años, después como encargado del templo otros cinco años, hasta que decidí



entrar al Seminario. Durante este tiempo formé parte de varios grupos de mi parroquia, a saber, catequista, adoración nocturna, y orden franciscana seglar, OFS. Este tiempo me ayudó, pues fui conociendo más de cerca a los sacerdotes y a personas que me animaban a entrar al Seminario. Claro, sin olvidar el apoyo de mi familia que hasta ahora me ha dado.

Una vez que terminé la preparatoria decidí decirle sí al Señor, así que entré al Seminario el día 9 de agosto del 2009 a la etapa del Curso Introductorio, la cual me sirvió para discernir mas mi vocación, sobre todo el campo misión que realicé en la comunidad de san Juan Pan de Arriba en San Diego de la Unión.

Actualmente estoy cursando el primer año de filosofía, pido a Dios la ayuda necesaria para poder seguir respondiendo a este llamado que Él me ha hecho. Invito a todos los jóvenes, que sienten el llamado a que no le digan no al Señor, pues aunque el camino para seguirlo es duro y no es fácil, el Señor siempre está con nosotros y es Él, el que nos da la fuerza necesaria para poder responder al llamado que nos ha hecho.

## José Armando Hernández Díaz

Es un honor para mí saludarles queridos lectores, quiero dar las gracias al grupo de ADSUMUS por este espacio. Mi nombre es José Armando Hernández Díaz, nací el 21 de enero de 1994, soy originario de San Luís de la Paz Gto. Soy hijo único de una grandiosa madre de nombre Maria de los Ángeles Hernández Díaz. Actualmente estoy cursando el segundo grado de preparatoria, el cual curso muy feliz, ciertamente con el apoyo de mi familia, formadores y compañeros.



formando en la misma parroquia, en el cual daban temas algunos seminaristas, los cuales me invitaban a campamentos que se hacían por parte del Seminario y a la experiencia "Conociendo el Seminario". Asistí a muchos, gracias a la ayuda del padre y de mi familia. En estos eventos fue creciendo cada vez más mi vocación por la vida sacerdotal. Después de haber vivido estas experiencias, platiqué con mi mamá que yo tenía la inquietud de ser sacerdote, ella respondió muy contenta que sí, que era el mejor camino que pude haber tomado.

Mi vocación por la vida sacerdotal inició desde muy pequeño, como a la edad de 7 años, cuando asistía con mi mamá a la santa Misa todos los domingos y algunas veces entre semana. Recuerdo que un domingo, al terminar la Misa, el padre dio el aviso de que se invitaban a niños y jóvenes a formar parte del grupo de monaguillos de la parroquia de San Luis Rey de Francia. Le dije a mi mamá que yo quería ser parte de ese grupo y me llevó para ver si me aceptaban y definitivamente me aceptaron, me puse muy feliz, y me dije a mi mismo: ahora si voy a poder ver a los sacerdotes de cerca.

Presté mi servicio como acólito durante 6 años, en los cuales conocí al Pbro. Sergio Ramírez García que en ese tiempo todavía era diácono de la parroquia, él me invitó al grupo juvenil que se estaba

Después, el padre Sergio me invitó al "Preseminario 2009", para ver si me gustaba y me decidía a entrar, además, en esta experiencia se iba a decidir quién entraba al Seminario y quién no. Al terminar esta bonita experiencia, me dieron la gran noticia de que sí había sido aceptado, la cual me llenó de alegría y entusiasmo.

Regresé a casa muy contento y me preparé para entrar al Seminario, ya que restaban algunos días para ingresar. Entré con mucho entusiasmo el 3 de agosto del 2009.

Hago una invitación para todos aquellos jóvenes que sienten el llamado a la vida sacerdotal, que no se hagan sordos al llamado que Dios nos hace para servirlo.

# Feliz Cumpleaños



Mons. Feliz Yañez  
14



P. Ezequiel Puente  
6



P. Jesús Patiño  
2



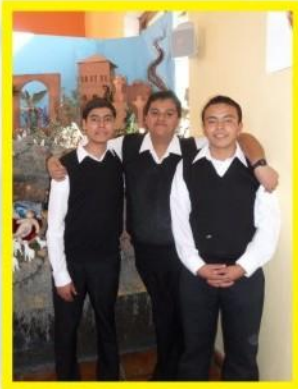
José Manuel  
12



Benito  
28



José Moya  
11



Erick, César R., Armando  
27 26 21



José Gpe., Felix, Eladio, Edgar, Facundo  
7 9 11 13 20



Juan Pedro, Daniel  
15 22



El trabajo nos santifica, porque estamos llamados a transformar las realidades de este mundo y dirigir las hacia Dios. Para que un trabajo sea un "buen trabajo" se requiere, además de la técnica, que sea honesto y que tenga la finalidad de servir a los demás por amor a ellos y a Dios. Así lo más importante que se gana no es dinero, sino el crecimiento como persona.



Escribe en los cuadros el oficio que corresponde a la necesidad que se describe en cada caso.

- CARPINTERO**
- ARQUITECTO**
- PLOMERO**
- POLICÍA**
- BOMBERO**
- ELECTRICISTA**
- MÉDICO**
- CAMPESINO**
- JARDINERO**
- BARRENDERO**
- PINTOR**
- ALBAÑIL**
- CARGADOR**
- GANADERO**
- ENTRENADOR**
- VETERINARIO**

Poner una puerta de madera para la cocina

Vacunar al perro

Apagar un incendio

Dirigir el equipo de fútbol

Poner alumbrado en el pasillo

Cambiar el color de la pared

Abrir la pared para poner una ventana

Podar el césped y regar las plantas

Retirar la basura de las calles

Instalar una regadera en el baño

Sembrar semillas de maíz en el campo





Amiguito, cuando prestas el servicio en el altar, recuerda que a quien siempre estamos sirviendo es a Jesús. Por eso es importante dirigirnos a él antes de comenzar la celebración de la Eucaristía, pidiéndole la disposición necesaria para servirle sin distracciones.

Encuentra el mensaje oculto que expresa la finalidad de la participación en Misa. Hay 432 letras en esta oración. Algunas ya están numeradas. Encuentra las que se indican debajo de cada cuadro amarillo y anótalas.



## LA ORACIÓN DEL ACÓLITO, PARA ANTES DE LA MISA

<sup>3</sup>Abre, oh Señor, mis labios, <sup>21</sup>para que pueda bendecir tu  
<sub>2 4</sub>santo nombre.  
<sub>43</sub>

<sup>54</sup>Purifica mi alma de toda distracción y mal pensamiento. <sup>85</sup>  
<sup>100</sup>Ilumina mi entendimiento e inflama mi corazón a fin  
de poder servir dignamente en tu altar.  
<sub>143 161</sub>

<sup>175</sup>Oh, María, Madre de Cristo, Sumo y Eterno Sacerdote,  
<sup>217</sup>dame la gracia singular de conocer mi vocación,  
<sup>254</sup>concédeme un sincero espíritu de fe y de obediencia,  
<sup>297</sup>para así, ver en el sacerdote un verdadero representante  
de Dios, y esté pronto a seguirle en el Camino, la Verdad  
<sup>344</sup>y la Vida, que es el mismo Jesucristo Nuestro Señor.

Amén  
<sub>388 429</sub>



200 35 80 364 400 142 164 234 287



38 121 432



374 203 154 311 415 71

¿En qué  
tienes puesta  
tu mirada  
en esta vida?



YA NO LE DES VUELTAS...

**TÍRALE A LO GRANDE**

No tengas miedo

**Si Cristo te llama  
no te defraudará**

Preguntale a los que saben

Seminario Diocesano de Celaya

Calle Margarita n. 801. Col. Valle Hermoso, Celaya, Gto.  
Tels. (461) 611 52 44 y 611 54 99 con el Pbro. José Jesús Patiño

o en la zona Norte: Templo de Santa Teresita del Niño Jesús  
Calle Texcoco n. 2, Col. Vista Hermosa, Dolores Hidalgo, Gto.  
Tel. (418) 182 62 12 con el Pbro. Javier Magueyal

Pastoral  
Vocacional  
Diócesis de Celaya

vocacionescelaya@hotmail.com